

- DAMIÁN, Araceli (2011), "La retórica del Coneval", en *El Financiero*, 15 de agosto.
- GARCÍA Y GRIEGO, Manuel (1992), "La oferta de trabajadores mexicanos a Estados Unidos, 1990-2010", en Jorge Bustamante y Cornelius Wayne (coords.), *Flujos migratorios hacia Estados Unidos*, FCE, México.
- GUDYNAS, Eduardo (2011), "Más allá del extractivismo", en Fernanda Wanderley (coord.), *El desarrollo en cuestión. Reflexiones desde América Latina*, Oxfam/CIDE/UMSA, La Paz, Bolivia.
- HARVEY, David (2014), *El "nuevo" imperialismo: acumulación por desposesión*, Clacso, Buenos Aires.
- INEGI (2008), *Anuario Estadístico Estado de Zacatecas 2008*, INEGI, México.
- _____ (2009a), *Sistema de Cuentas Nacionales de México. Producto Interno Bruto por Entidad Federativa. 2003-2007*, INEGI, México.
- _____ (2009b), *Sistema de Cuentas Nacionales de México. Producto Interno Bruto por entidad federativa 2003-2008. Año base 2003*, INEGI, México.
- _____ (2009c), *Sistema de Cuentas Nacionales de México. Producto Interno Bruto por entidad federativa*, México.
- MARTÍNEZ A. Pedro (1989), *Los límites del crecimiento ganadero contemporáneo de Zacatecas*, tesis de maestría en ciencia política, UAZ.
- MEADOWS, Donella, Dennis L. Meadows, Jorgen Randers y William W. Behrens (1972), "Los límites del crecimiento", Informe al Club Roma.
- PADILLA, J. Manuel (2005), "Empleo y migración en Zacatecas", en *Boletín de los Sistemas Nacionales Estadístico y de Información Geográfica*, vol. 1, núm. 2, septiembre-diciembre, INEGI, México.
- _____ (2008), *Cambio demográfico y desigualdad social en Zacatecas 1970-2005*. Poder Judicial del Estado de Zacatecas, Zacatecas.
- PNUD (2005), *Informe sobre desarrollo humano. México 2005*, PNUD, México.
- _____ (2007), *Informe sobre desarrollo humano México 2006-2007. Migración y desarrollo humano*, PNUD, México.
- T. DE LA PEÑA, Moisés (1948), *Zacatecas económico*, UNAM, México, pp. 19, 66, 119 y 126.
- SEN, Amartya (2000), *Desarrollo y libertad*, Planeta, México.
- SOUSA SANTOS, Boaventura (2007), *Para uma revolução democrática da justiça*, Editora Cortez, São Paulo.
- SVAMPA, Maristella (2011), "Modelos de desarrollo y cuestión ambiental en América Latina: categoría y escenarios en disputa", en Fernanda Wanderley (coord.), *El desarrollo en cuestión. Reflexiones desde América Latina*, Oxfam/CIDES-UMSA, La Paz, Bolivia.
- VALADEZ RODRÍGUEZ, Alfredo (2013), *Minería. Cinco siglos de saqueo. Zacatecas: ejemplo latinoamericano del atraco al patrimonio nacional*, UAZ/La Jornada/Taberna Librería Editorial, México.

Money Manager Capitalism, commodities y modelo extractivista: ¿son los recursos no renovables un sendero para alcanzar el desarrollo?*

Alicia Girón**

Money manager capitalist tal como fue definido por Minsky (1986 y 1996), y desarrollado por Wray (2008) en relación a los *commodities*, introduce un tema de prioritaria importancia para el análisis del Modelo Primario Exportador Extractivista (MPPE), que ha persistido en los llamados países emergentes durante los últimos años. Hay una relación de causalidad entre los mercados financieros y los *commodities* resultado de las operaciones del mercado de derivados, cuya respuesta responde al ciclo económico global y a las grandes ganancias en las operaciones de *trading* que obtienen diferentes agentes económicos. Más allá de las operaciones que se desarrollan en el sistema financiero, sombra a través del *trading*, donde las operaciones billonarias permean diariamente los circuitos financieros, existe una interrelación con los circuitos productivos de los países en los que el MPPE se ha visto en ocasiones beneficiado por el alto precio de los *commodities*, pero en otras éste ha sido nulo. Hoy ante una inminente deflación a nivel internacional, el modelo económico de aquellos países emergentes cuyas divisas provienen de los *commodities* es necesario ponerlo en la mesa del debate. Quizá las expresiones que usa *The Economist: the end of the party, the party is over* y *don't panic* son un llamado de atención a lo que vendría a ser la continuidad de la gran crisis iniciada una década atrás. Los primeros síntomas de la crisis reflejan la fragilidad del MPPE.

* Parte de las reflexiones vertidas en este ensayo responden a las ideas plasmadas a lo largo de los años 2010-2013 en las editoriales publicadas en la revista *Problemas del Desarrollo*.

** Alicia Girón es economista del Instituto de Investigaciones Económicas (IIE), tutora del posgrado de Economía y Posgrado de Estudios Latinoamericanos de la UNAM. Este trabajo es resultado del Proyecto Deuda, circuitos financieros y deflación bajo la modalidad de PAPIIT (IN300612) de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico de la UNAM. La autora agradece a Francisco González Munive, Patricia Vázquez y Andrea Reyes becarios de Conacyt.

En el presente capítulo interesa enfatizar la relación de causalidad entre el modelo extractivista de productos de exportación no renovables como son los principales metales y la producción de petróleo en cuanto a la participación como *commodities* en el mercado financiero internacional Over The Counter (OTC).¹ Las operaciones de derivados de los productos no renovables cuestiona el modelo económico vigente de muchos países emergentes. Por tanto es importante preguntarse si este modelo primario exportador es la vía del sendero del desarrollo incluyente para las sociedades de la región latinoamericana. Más allá de las magnánimas ganancias que han obtenido los corporativos internacionales en la minería, la clave está en el manejo de las retenciones a las exportaciones de los recursos no renovables que han obtenido los Estados. La categoría del Money manager capitalism, el control de las empresas mineras de más de 60 por ciento de la producción mundial y su participación en la burbuja de estos productos pone en jaque cualquier política cuyo interés sea utilizar las retenciones para un desarrollo económico con equidad. No obstante, el *Sumak kawsay* en Bolivia es una excelente lección para sus países vecinos como Ecuador, Chile y Perú. Sin olvidar que un buen día, porque ya se realizó en su momento la caída del precio a nivel internacional de tan sólo uno de los *commodities* de mayor exportación puede derrumbar gobiernos y atentar contra la democracia de los países que siguieron el MPEE.

Money Manager Capitalism y "end of the party" del precio de los *commodities*

Al iniciar este apartado, el interés se centra en llamar la atención de cómo las exportaciones del MPEE de los países emergentes como México y el resto de los países latinoamericanos no se define en función de la política económica del país y tampoco del plan de desarrollo del país productor, sino del dominio de los operadores bancarios en relación íntima con los inversionistas institucionales. El monopolio financiero sobre los circuitos financieros internacionales domina el precio de los productos de los países exportadores de *commodities*.

Por ello, la categoría *Money manager capitalism* (Minsky, 1996) nos describe cómo en unas cuantas manos hay una proporción enorme de instrumentos financieros como los fondos mutuales y de pensiones. Al mismo tiempo se han desarrollado estructuras financieras que corresponden al desarrollo de

¹ Over The Counter (OTC) se refiere a todas aquellas operaciones de intercambio (*trading*) como *commodities*, instrumentos financieros (incluyendo valores) y el mercado de derivados.

las finanzas estructuradas, donde los inversionistas institucionales han recobrado importancia sobre las instituciones del Sistema Bretton Woods. La fortaleza de estas instituciones radica en el control de casi 99 por ciento de las operaciones realizadas diariamente a través del *trading*, pero de igual forma la inestabilidad de las mismas está relacionada con el auge o declive del ciclo económico, lo cual incide en una inestabilidad constante en el precio de los *commodities* en los mercados financieros. Los Estados cuyos *commodities* se cotizan en los circuitos financieros no influyen en las cotizaciones de sus productos de exportación, lo cual debilita el manejo de política económica hacia el interior de las decisiones en materia de política monetaria, política fiscal e incluso política financiera.

Los principales exponentes el *Money manager capitalism* son J. P. Morgan Chase, Goldman Sachs y Morgan Stanley (Sotory, 2010), quienes forman el grupo más importante a nivel mundial para salvaguardar las operaciones de derivados, instrumentos que permiten utilizarse en operaciones de alto riesgo y obtener grandes ganancias. Los derivados en uno de los mayores negocios en Wall Street. Los bancos obtienen a través de estos instrumentos en dichas operaciones miles de millones de dólares que serían menores si hubiera mayor transparencia en los precios. Quienes participan activamente en este mercado son los inversionistas institucionales como los fondos de pensiones y los *hedge funds*.

La regulación de este mercado la lleva a cabo la Commodity Futures Trading Commission (CFTC).² Esta Comisión regula la mayoría de las operaciones en derivados. Están regulados por la Dodd-Frank Act y también siguen la normatividad de Basilea III. El punto de encuentro está en la *clearinghouse* como ICE Trust, donde se reúnen los nueve banqueros más importantes de Wall Street en Nueva York.

En un informe sobre las cotizaciones del precio de los minerales (Jamasmie, 2013), se menciona la caída a nivel global de un 74 por ciento en la primera mitad de 2013. El piso alcanzó únicamente 21 mil millones de dólares y la tendencia en el resto del año y de 2014 seguiría siendo la misma. De igual

² La Comisión de Intercambio de Futuros en *commodities*, en inglés Commodity Futures Trading Commission (CFTC), es un agencia federal independiente creada por la Ley de 1974 (Commodity Futures Trading Commission Act of 1974). La CFTC regula las operaciones de futuros relacionadas con los *commodities* y opciones en los mercados. Regula las operaciones así como la manipulación de los precios para proteger a los inversionistas de operaciones abusivas, manipulación y fraudes. El presidente de la CFTC es propuesto por el presidente de Estados Unidos al Senado. Hay cinco comités que dependen del comisario y se circunscriben a agricultura, mercados globales, energía, mercados en medio ambiente y tecnología. Existe una estrecha colaboración entre la CFTC y la SEC.

forma las fusiones y adquisiciones cayeron un 31 por ciento con respecto al año anterior. Quizá la estabilización de los precios de los minerales se empiece a equilibrar dado que los flujos de capital, resultado de las políticas monetarias de los países desarrollados, se orientaron hacia los mercados de los países emergentes que hoy ven retirarse poco a poco estos capitales y anuncian una turbulencia en las economías receptoras de estos capitales. Incluso se habla de la *Dutch disease*.

Los países exportadores de petróleo, gas y minerales están expuestos al vaivén del precio de sus *commodities* y desde antemano se sabía que las retenciones por concepto de las exportaciones disminuirían poniendo en jaque sus políticas económicas. La clave está en la política fiscal con objetivos sociales. Pero también la pregunta sería ahora qué hacer con el aumento del empleo que permitió mejores condiciones de vida y salir de niveles de pobreza extrema ahora que el precio de los recursos no renovables tiende a disminuir. Por ejemplo, en el caso de Chile el sector servicios se incrementó en cerca de 13 millones entre 2004 y 2012, el número de empleos aumentó a 16 millones. Las reservas aumentaron en un 60 por ciento y las correspondientes al sector minero se duplicaron desde finales de 2002.

Quizá las retenciones no fueron suficientes para los países receptores pues las corporaciones multinacionales practican *transfer pricing* o *profit shifting* (*The Economist*, 2013a) al estar instaladas a nivel global en diferentes países. Las oficinas centrales estarán en aquellos países con menores impuestos para sus ganancias (*The Economist*, 2013). Pero más allá de ellos, lo que tienen que preguntarse los países cuyo modelo primario exportador y extractivista es si las ganancias han servido para incrementar el factor de productividad³ que garantice un crecimiento de largo plazo, independientemente de la volatilidad de sus *commodities* en los mercados financieros.

Los altos precios de los *commodities* resultaron ser una burbuja que está por finalizar y que no sólo orillará a una disminución de las ganancias entre los corporativos, pero con un efecto más profundo en las retenciones de los países para seguir creando más empleo y canalizarlo al gasto social. La hipótesis de Wray (2008) se cumpliría al explicar que la explosión de los precios en los *commodities*, en parte se debe al aumento de la demanda de estos productos en China; más bien fue el resultado de la manipulación en el mercado financiero de dichos *commodities* y de la especulación financiera.

³Total-Factor Productivity (TFP), también llamado multifactor de productividad, es una variable que toma en cuenta no sólo los *inputs* en trabajo y capital sino el cambio tecnológico y dinámico en el largo plazo en una economía.

Modelo extractivista y la agenda del desarrollo basada en *commodities*

Incumbe a los gobiernos de América Latina plantearse varias preguntas de fondo frente al reto del desarrollo para los próximos años. Es el momento de realizar una reflexión que corresponda al desempeño del sector extractivista que ha permitido grandes ganancias a las empresas mineras, pero también retenciones que han dado la posibilidad de ampliar al menos en algunos países el gasto público y por ende el gasto social. Más se ha hipotecado el futuro de los recursos no renovables al percibirse que las ganancias financieras obtenidas no han beneficiado ni a las comunidades donde se encuentran situadas las minas. Por tanto, se podría resumir en cinco preguntas la persistente relación frente al sector de los minerales no renovables con el capital rentista. El cuestionamiento será enumerado a continuación no importando el orden de los factores. ¿Es realmente el extractivismo una alternativa para el desarrollo de América Latina?, ¿hasta qué punto los gobiernos latinoamericanos han tomado en cuenta las fluctuaciones de los precios de los *commodities* del sector extractivista en los mercados financieros?, ¿qué relación existe entre el ciclo económico, la volatilidad de los precios del sector extractivista y los mercados de futuros?, ¿quiénes encabezan las principales empresas del sector? y, por último, ¿cómo se han canalizado las ganancias en los países exportadores en beneficio de la sociedad y las familias?

Contestar el anterior cuestionamiento sólo sirve para debatir el modelo extractivista del cual se han beneficiado principalmente algunos gobiernos latinoamericanos. Por ejemplo, entre 2003-2012 los precios a nivel mundial tuvieron el siguiente comportamiento: el oro aumentó 372 por ciento y en volumen 4 por ciento; el cobre 384 por ciento y su producción un 5 por ciento; el hierro un 302 por ciento y un volumen de 25 por ciento. Ahora, el ciclo de estos precios va en descenso ante las caídas del Producto Interno Bruto (PIB) de los países emergentes, los cuales a pesar de que siguen creciendo existe una tasa de crecimiento en descenso inferior al alcanzado hasta antes de 2008. Las tasas de crecimiento del PIB se han reducido por el curso de la "gran crisis" que siguen manteniendo sin una recuperación real a la economía norteamericana y con una profunda austeridad, profundizando la destrucción del Estado del bienestar. Las efímeras recuperaciones tanto de Europa como de Estados Unidos al cierre de esta editorial no es sorprendente, pero la secuela de la crisis ya está amenazando el crecimiento de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) y el resto de los países subdesarrollados.

La caída de los precios del sector extractivista ya está en marcha. El valor de los precios de la minería ha caído 74 por ciento en la primera mitad de 2013. Los “países mineros”, cuyas exportaciones tan sólo representan para Perú un 48.9 por ciento de las exportaciones totales y para Bolivia 33.3, por ciento van hacia un futuro incierto. Las principales minas de América Latina en cobre como el Teniente en Chile, en oro las Yanacocha en Perú y la mina de carbón en Cerrejón en Colombia van por un camino incierto. Pero las empresas que dominan el mercado: Vale en Brasil; Coldeco, Escondida y Antofagasta, PLC y Collahuasi en Chile; Grupo México y Minera, así como Minera Antamina y Southern Perú Copper Corp, en México y Perú, respectivamente, además de las grandes mineras a nivel mundial: BHP Billiton, Vale, Rio Tinto, Shenhua, Anglo American, Suncor Sxtrata, Barrick, Freeport-McMoRan y National Diamond Mining Corporation (NDMC), las cuales controlan parte de la producción minera en América Latina, están reordenando sus planes de inversión frente a la caída de los precios de sus minerales en los mercados financieros.

Por tanto, la agenda del desarrollo basada en los *commodities* está en riesgo para los países cuyas divisas provienen principalmente de la actividad extractivista. Quizás un hecho importante es destacar que al menos en la Comunidad Andina, en países como Bolivia, Colombia, Perú y Ecuador, la industria extractiva de la minería se encuentra ubicada en gran parte en territorios indígenas u ocupados por minorías étnicas en los que la relación entre comunidades, autoridades locales y gubernamentales, mineras y ambientales ocupan un lugar muy importante, pero donde las necesidades básicas no han sido del todo atendidas.

El análisis del extractivismo como una alternativa para el desarrollo va más allá de la dependencia de las divisas que recibe el país por sus exportaciones, pues además debería incluir la infraestructura de política fiscal que existe para canalizar estas divisas al gasto público en beneficio de mayor empleo, mejores condiciones de vida y de la disminución de la pobreza. Los recursos no renovables, incluyendo el petróleo, el gas y los minerales son de una gran abundancia y riqueza en la región latinoamericana, por lo que demandan un mayor análisis económico, político y social. La gran demanda mundial de estos productos en el mercado internacional y el alto precio de estos recursos en los mercados financieros requieren plantearse la siguiente pregunta: si los gobiernos han utilizado las retenciones fiscales de las exportaciones de la actividad extractivista en el beneficio de la sociedad o si quienes usufructúan las altas ganancias, como las grandes compañías públicas, privadas o extranjeras, han sido las beneficiadas.

Sumak kawsay y los hidrocarburos: sendero del desarrollo económico con equidad

La imperiosa necesidad de buscar alternativas de desarrollo desde una visión del Sur-Sur, contraria al modelo del pensamiento neoclásico de Solow, pero incluyente en los *Siete ensayos* de Mariátegui, hoy rinde frutos por medio del *Sumak kawsay* o “vivir bien” del Estado Plurinacional de Bolivia (García Linera, 2013). Los resultados del inicio de la gran transformación empiezan a dar frutos muy pronto. Esto se cuantifica mediante los informes de los organismos internacionales, entre los que destaca la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y la información de la vicepresidencia y del Banco Central de Bolivia.

Los cambios han sido notorios en el periodo que va del actual gobierno. La inversión pública ha pasado de 879 a 3,807 millones de dólares, aumentando en poco más de 400 por ciento; el ahorro se ha incrementado sustancialmente al pasar de 3,711 en 2005 hasta 13,819 millones de dólares en septiembre de 2013; las reservas internacionales aumentaron de 1,714 millones de dólares en 2005 a 14,857 al cierre de esta edición, representando 52 por ciento del PIB. Mientras que, entre 2006 y 2012, los ingresos fiscales del Sistema Público no Financiero (SPNF) registraron un crecimiento promedio de 21.7 por ciento, donde los ingresos tributarios y los ingresos por la venta de hidrocarburos en el mercado interno y externo son los de mayor importancia, al representar 39.5 y 43.8 por ciento, respectivamente.

A partir de los datos proporcionados por la CEPAL, se observa cómo en el periodo de 2007 a la fecha el índice de pobreza en Bolivia bajó de 61 por ciento en 2007 a 49 por ciento en 2012; mientras que el de extrema pobreza disminuyó de 34 a 25.4 por ciento para el mismo periodo. El gasto público social ha ido en aumento en la mayoría de los países de América Latina y el Caribe. De acuerdo con datos de la CEPAL, en 2005 Bolivia destinó al gasto social público alrededor de 12 por ciento de su PIB; mientras que para 2012 logró incrementar su gasto por arriba de 15 por ciento. Si comparamos esta última cifra con el gasto social público de México (11 por ciento) para el mismo año, nos podemos dar cuenta del esfuerzo del gobierno de Bolivia para mejorar la distribución de la riqueza.

La lección más importante de este país es cómo por medio del control de la nacionalización de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos y con la participación controlada de la inversión extranjera, la retención del excedente de los yacimientos ha aumentado sustancialmente. La brecha se ha ampliado de manera sustancial desde 2005. Si se hubiera seguido con la Ley 3058, sin lograr nacionalizar las retenciones, hubieran pasado de 385 a 1,617 millones de dólares en 2012. Con la Ley 3058, que incluye la nacionalización, las

retenciones han pasado de 673.1 a 4,277.10 millones de dólares en el periodo antes señalado. En el marco de la política de transparencia institucional y en cumplimiento de la décima octava cláusula (transparencia) del respectivo contrato, el Banco Central de Bolivia efectuó el primer desembolso a favor de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) Proyecto Gran Chaco Tarija por el monto de aproximadamente 7 mil millones de dólares (Bs 47'776,212,93) a finales de 2013.

Lo importante es destacar los usos de las retenciones y de una política fiscal y monetaria sana que ha permitido los incrementos en el gasto social dando estabilidad financiera. Esta combinación del "vivir bien" está llevando a Bolivia a ser un país de clases medias. El aumento de las retenciones ha posibilitado la instrumentación de políticas de redistribución vía transferencias sociales como son el Bono Juancito Pinto, la Renta Dignidad, el Bono Juana Azurduy, entre otras, cuyo fin es disminuir la desigualdad social. Por ejemplo, el Bono Juancito Pinto pasó de 31'413,893 dólares a 1'085,360 personas beneficiarias en 2006; mientras en 2012 se destinaron 56'196,339 dólares, beneficiando a 1'877,425 bolivianos. En tanto, el bono Juana Azurduy se ha incrementado considerablemente entre 2009 y 2013, pasando de 15'396,080 dólares a 22'683,172; aunque en el mismo periodo el número de beneficiarios ha disminuido de 248,755 a 176,107.

Así, en 2013, Bolivia presenta un crecimiento anualizado de 6.5 por ciento, un superávit fiscal del sector público no financiero de 3.3 por ciento del PIB, el gasto público aumenta 27 por ciento con respecto de 2012, debido al incremento sustancial de los gastos de capital de 60 por ciento, siendo de 30,979, y una inversión pública de 3,807 millones de dólares (al primer trimestre de 2013).

Las enseñanzas del "vivir bien" o *Sumak kawsay* están dando frutos a partir de una política económica sustentada en los principios de mejorar la inclusión de una población marginada del bienestar mínimo durante siglos, es decir, de las necesidades básicas como fueron el acceso a la educación, salud y vivienda. El triunfo democrático más importante, resultado de un movimiento social y de un proceso electoral avalado por instancias internacionales, es el de Evo Morales, quien enarbola a los grupos más marginados del continente latinoamericano.

El galardón del *Sumak kawsay* o "vivir bien", a casi ocho años de haberse instaurado, ha demostrado al pensamiento hegemónico que a partir de una reforma constitucional de corte político, económico y social puede haber nuevas formas de desarrollo. Y, por supuesto, el *Sumak kawsay* lo demuestra con números.

La canalización de las retenciones, fruto del aumento de estas exportaciones y del precio de las mismas, ha permitido a través del gasto social y las políticas económicas definidas el aumento del bienestar social. Sin embargo, el modelo primario-exportador implementado a través de golpes militares en el Cono Sur y en México a raíz del *boom* petrolero en los años setenta no cambió cuando regresaron los regímenes democráticos. Incluso la democracia que caracterizó a los gobiernos de izquierda durante la primera década del siglo XXI permeó las ganancias a los grupos económicos nacionales y transnacionales en la producción de *commodities*.

Ecuador, Chile y Perú senderos diferentes

¿Podría el modelo *Sumak kawsay* sumarse al "buen vivir" plasmado en la Asamblea Constituyente del Ecuador?⁴ Alexander von Humboldt dijo que los ecuatorianos "live poorly amid incomparable riches" (*The Economist*, 2013c). La riqueza del Ecuador está bajo tierra: oro, plata, cobre y otros metales. Una vez que el presidente Correa ha ganado las elecciones ha pasado una ley que permite que las empresas mineras no paguen impuestos hasta que no hayan recuperado sus inversiones. Al igual que Colombia y Perú, este gobierno ha manifestado su interés por firmar un acuerdo con la Unión Europea y piensa regresar al mercado internacional de deuda donde dejó de pagar 3.2 mil millones de dólares de deuda soberana, después de cinco años.

Si bien Ecuador ha ganado terreno en política económica a través del gasto social, ha sido el país que ha recibido menor inversión extranjera. Quizás uno de los peligros, a diferencia de Bolivia, que lo agobia es la falta de una política monetaria a través de un banco central cuya emisión sea la moneda nacional. El Consejo Monetario que tiene Ecuador, donde establece como moneda de curso legal al dólar, obstaculiza al Banco Central como empleador de última instancia. De ahí la necesidad de invitar a la empresa Canada's Kinross a invertir en el país al ser una de las compañías en oro más grandes a nivel mundial. Los resultados tendrán efecto una vez que las retenciones a las empresas privadas se canalicen para gasto social y estarán dando fruto en el largo plazo. La discusión al interior del país entre los diferentes miembros del gobierno y la oposición es apostar más al Mercosur, mientras que otros opinan abrirse más al capital de los corporativos mineros.

⁴El *Buen vivir* plasmado en la Carta Constitucional de Ecuador es la búsqueda de un modelo de vida impulsado por los actores sociales de América Latina. Es parte de las reivindicaciones culturales frente al modelo económico neoliberal. En el caso ecuatoriano, dichas reivindicaciones fueron reconocidas e incorporadas en la Constitución, convirtiéndose entonces en los principios y orientaciones del nuevo pacto social.

Chile para América Latina fue el modelo económico de apertura más importante en los años ochenta y noventa. Una vez que el golpe militar terminó con el gobierno de Allende y se propició la caída del cobre a nivel mundial, se llevaron fuertes cambios estructurales bajo la dictadura de Pinochet. Se abrió la economía, pero una de sus principales fuentes de divisas sigue siendo el cobre. Así, 20 por ciento del PIB y 60 por ciento de las exportaciones responden al cobre. Chile oferta 30 por ciento del cobre a nivel mundial. Gracias a los altos precios del cobre la economía chilena creció a una tasa anual de 6 por ciento durante los últimos años.

A mitad del desierto chileno de Atacama se encuentra la mina más grande del mundo. Escondida oferta 5 por ciento de la demanda global y es operada por la empresa minera más grande del mundo: BHP Billiton. La empresa minera estatal es Codelco que recientemente ha establecido una administración organizacional parecida a una empresa privada. Las retenciones representaron para el gobierno por concepto de minería 2.1 mil millones de dólares entre 2000-2005, pero con el *boom* de los *commodities* los ingresos aumentaron a 11.5 mil millones de dólares entre 2005-2011. China importa 40 por ciento de la oferta global de cobre del mundo (*The Economist*, 2013b).

Perú es el segundo productor mundial de cobre después de Chile y satisface la tercera parte de la oferta mundial de este metal rojo por arriba de China e Indonesia. Hoy difícilmente podríamos imaginar una caída del precio de este metal o el embargo del cobre peruano, como fue la experiencia de Chile con Allende; pero los grandes bancos y las corporaciones tienen nuevos y efectivos métodos para “disciplinar” a los gobiernos democráticos, sólo falta observar lo que está sucediendo en Grecia, Portugal, España, Egipto y tantos otros. La política del actual presidente peruano responde sin lugar a dudas a los mercados financieros, los cuales lo castigaron un día después de que fue elegido: entonces el presidente se sometió a los intereses financieros.

La categoría de *Money manager capitalism* de Minsky se expresa cuando son cuatro firmas mineras las que ofertan 70 por ciento de los minerales en el comercio internacional alrededor del mundo (*The Economist*, 2013e). La competencia entre las firmas es atroz, pero la especulación ante la recesión mundial difícilmente puede seguir manteniendo la burbuja del modelo extractivista.

Entre la gran recesión, la deflación y la turbulencia de los mercados financieros

Al cierre de este capítulo se ha presentado una alteración en el mercado monetario a nivel internacional. Los flujos de capital que se habían desplazado a los países emergentes como Brasil y otros de América Latina, después de

Lehman Brothers, hoy ante la leve recuperación de los Estados Unidos y una subida paulatina de la tasa de interés por parte de la Reserva Federal de este país inciden en la alteración de los tipos de cambio de la región y en la fuga de capitales.

La pregunta es ¿si los países orientaron las cuantiosas reservas hacia donde la pobreza y los indicadores de desarrollo humano estaban muy lejos de los niveles de ingreso de los países desarrollados?, o ¿hacia dónde se canalizaron las reservas monetarias?, ¿se siguieron orientando las reservas monetarias hacia el pago del servicio de la deuda externa? América Latina pagó por concepto del servicio de la deuda externa aproximadamente un 30 por ciento del total de sus reservas internacionales.

En estos momentos, la experiencia durante los años ochenta de los países deudores de la región latinoamericana puede ser una enseñanza para las economías europeas hoy debilitadas por la especulación de los fondos: la necesaria renegociación de la deuda pública, las quitas de capital al monto de la deuda y la disminución drástica de los intereses es parte de una política si se desea salir de la deflación. América Latina perdió una década, los años ochenta, al trasladar gran parte de su excedente a sus acreedores. Sin embargo, las salidas en el marco del Plan Brady a la deuda externa fueron una ayuda que no permitió que se deteriorara mucho más la vida económica. No obstante, en la llamada década de la esperanza, los años noventa, los países latinoamericanos se vieron envueltos en las crisis bancarias. El fin del consenso monetario en Argentina es un ejemplo de ello.

A pesar de la profundización de las reformas económicas, la desregulación y liberalización financiera no rindieron el efecto deseado, pues a ello se agregó la crisis asiática precedida de la crisis mexicana y la brasileña en los años noventa. La turbulencia de la región fijó políticas para evitar nuevas crisis económicas. Las metas inflacionarias y la apertura de la economía al mercado internacional transformaron la base productiva, algunos países tuvieron éxito y otros no lograron crecer a pesar de su inserción al ciclo económico y del *boom* de los *commodities*, un ejemplo es el caso de México.

Hoy más que nunca no podemos entender el desarrollo como una categoría de análisis científico social y como aspiración de los pueblos, sin tomar en cuenta la relación que existe entre los mercados financieros y la democracia en los países latinoamericanos. Los proyectos alternativos de los últimos 10 años en la región han mostrado la necesidad de cambiar las reglas de elección de los gobernantes cuando la voz de los que han sido rezagados del modelo económico se ha levantado. El clamor por equidad, por inclusión, pero también por justicia económica y social se está expresando en las urnas,

a pesar e incluso en contra de la dominación de los medios de comunicación y de la ideología del libre mercado. Trabajo y justicia podrían ser las palabras que resumen las demandas por un nuevo modelo económico en la región, pero implican confrontar las reformas impuestas por décadas, ampliamente destructoras precisamente del empleo y las instituciones públicas.

Las políticas del Consenso de Washington implementadas durante los años noventa han demostrado ser un fracaso, así lo prueba su más reciente evaluación en las elecciones democráticas al inicio de la primera década del presente siglo en nuestra región. En primer lugar fue Argentina con el fin del Consejo Monetario y el cambio de política monetaria, posteriormente fueron Brasil, Uruguay, Bolivia, Ecuador, Venezuela y Paraguay. Un camino nuevo en el recorrer de los países está dando un respiro a los excluidos, aunque las resistencias han sido muy poderosas, especialmente las procedentes de los mercados financieros externos que quieren continuar dictando políticas e imponiendo a las autoridades económicas sus decisiones. Ésa es la confrontación democrática, donde los pueblos eligen a sus gobernantes y pretenden construir su propio camino, frente a la reacción de los mercados financieros que pretenden seguir conduciendo estas economías en función de sus propios intereses. Aunque son aún muy pocos años para establecer un nuevo modelo económico y social, para vencer las poderosas resistencias internas y externas, puede decirse que un buen número de gobiernos en la región están comprometidos con la ruptura del viejo modelo empobrecedor e injusto, buscando creativamente sus propios caminos. De esta manera, la heterogeneidad de América Latina nos muestra un equilibrio entre las diferentes fuerzas económicas y políticas que conducen cada país.

Prioritario está siendo para estos gobiernos alternativos la búsqueda de políticas sociales distributivas del ingreso, que es una demanda de los votantes. El empleo y la reactivación del mercado interno han sido determinantes para emprender la realización de políticas sociales de mayor profundidad. El crecimiento económico y el *boom* del precio de los *commodities*, determinado por los mercados financieros, todavía es signo de fragilidad del modelo económico latinoamericano imperante, más que resultado del llamado "éxito" de las reformas económicas.

Modelo rentista y democracia

La riqueza de América Latina radica en sus recursos naturales y en el grado de rentabilidad de las empresas. Las alianzas estratégicas y la administración organizacional de los sectores público y privado son en el curso de esta crisis justamente una oportunidad para los gobiernos cuyo interés se centra

en lograr el desarrollo económico y la disminución de los indicadores de pobreza. La caída de las ganancias de las grandes empresas, la quiebra generalizada de los bancos españoles y el panorama de incertidumbre en Europa son una coyuntura que favorece el interés de los grandes consorcios europeos por profundizar y fortalecer su expansión en la región latinoamericana.

Nuevamente hay interés de los inversionistas extranjeros en la región que responde al grado de oportunidad para la expansión de sus filiales, en tanto las casas matrices se enfrentan con problemas de liquidez. Los consorcios españoles para su expansión en Latinoamérica aprovecharon las crisis bancarias y el proceso de privatización por el que atravesaba la región para poseer principalmente del gas, el petróleo, las comunicaciones y los bancos en la década de los noventa. Sus intereses económicos y políticos fueron la rentabilidad ofrecida por los gobiernos que pensaron que las privatizaciones y los Estados minimalistas eran la solución a la hiperinflación y la deuda externa de la década perdida.

Veinte años después el panorama económico de América Latina mejoró. Incluso los indicadores macroeconómicos del PIB y la disminución de la pobreza fueron sorprendentes. Podría afirmarse, al inicio del siglo XXI, que América Latina estaba en el final de un largo proceso de crisis recurrentes. La caída brutal de los salarios y las políticas monetarias restrictivas facilitaron un cambio democrático con los gobiernos interesados en mejorar el interés de sus poblaciones y también en rescatar las empresas privatizadas con fines de lucro y sin el interés de invertir en las naciones anfitrionas. Hasta hoy el proceso económico se ha blindado de la crisis económica mundial, pero no por ello los países están ajenos a la fragilidad económica al profundizarse durante esta última década el modelo primario exportador reforzado por los mercados financieros.

Las acciones por rescatar a las empresas privatizadas de las manos de los inversionistas extranjeros en Argentina y Bolivia se han presentado como una amenaza para las matrices europeas. Recientemente Argentina ha rescatado de los brazos de Repsol a la empresa YPF, ejemplo para otros países de la región. Dada la coyuntura internacional y de crisis en Europa, esta empresa no pudo hacer efectivas las amenazas presentadas. Todo lo contrario, los inversionistas extranjeros recorren América Latina.

La existencia de un sendero del desarrollo acompañado de una estructura ética en el campo de la democracia corresponde a los valores de una sociedad a lo largo del ciclo económico. Es esa dimensión ética del desarrollo la que inserta al individuo en su sociedad y le da sentido al proyecto de transformación social colectivo, además de que contribuye a materializar los múltiples y diversos proyectos de vida. Sin embargo, es la democracia la que hace

posible toda esa dinámica transformadora de la diversidad en el desarrollo. En el pensamiento económico nos enfrentamos a dos grandes corrientes teóricas definidas en la arena del desarrollo económico. La economía de la libre elección basada en el "hombre racional", hoy en día el hombre de Davos, y por otro lado la economía social donde los hombres y las mujeres en sociedad tienen sentimientos y un desempeño político (activo o pasivo) con anhelos y desafíos. Ambas corrientes poseen una dimensión ética implícita o explícita, aunque la expresión de sus objetivos últimos sea tan coincidente por alcanzar una sociedad con bienestar social.

La confrontación entre dos visiones asimétricas de la economía, como en muchas otras de las dimensiones del desarrollo, requiere del juego político en regímenes democráticos. La sociedad elige a sus gobernantes en búsqueda de un pleno empleo y de derechos económicos humanos dignos del ser humano, aunque las vías para alcanzarlo difieran muchísimo. Pero los gobiernos elegidos no siempre corresponden a los anhelos de la población, y aún resulta menos probable cuando esa mediación de la democracia en la expresión de las diversidades en el proyecto de desarrollo le impulsen. Ha sido una gran lección de la crisis actual la diferente expresión de los intereses económicos que van más allá de los gobiernos democráticos y responden a un régimen de acumulación financiera. La globalización económica que antecedió a la crisis le dio a ésta su especial característica global. De ahí la inminencia del papel de las instituciones internacionales como el G20 (que nació precisamente en la crisis de finales del siglo pasado), y al mismo tiempo los alcances que éste cobra cuando se trata de reorganizar la vida financiera doméstica en cada una de las democracias nacionales. Esa nueva dimensión y expresión del poder desafía a cada una de las democracias nacionales y compromete los proyectos de desarrollo y a sus diferentes actores.

La democracia, cuyos fundamentos deben satisfacer las necesidades de una sociedad con justicia social, muestra una fractura radical al responder a los intereses de los agentes económicos dominantes en los mercados financieros en el curso de la crisis económica. La restricción al empleo, la reducción al ingreso y la imposición de medidas racionales para sustentar la ganancia de los inversionistas institucionales rompen los circuitos internacionales. Las cadenas productivas se rompen, por lo que la ganancia del empresario cuya lógica es la ampliación de la producción, la inversión y el empleo, tiende a disminuir e incluso a desaparecer. La empresa termina cerrando la fuente de empleo. Una gran masa de la población pasa a la esfera del desempleo. La depresión se profundiza y llega a lo hondo del ciclo económico. Justo a partir de este momento, el régimen democrático en su límite busca alternativas para satisfacer los intereses de todos los agentes económicos.

Pero el ciclo económico, desde la visión schumpeteriana, está acompañado de nuevas combinaciones donde la innovación tecnológica desplaza a los anteriores productores. A la depresión sigue el auge, la destrucción creativa incide una vez más en nuevas empresas, mayores ganancias y mayor empleo. Una serie de ciclos sobrepuestos del proceso productivo nos muestran el desenvolvimiento económico, no estático, de una economía en movimiento. Mas en el curso de los últimos años el ciclo económico de largo plazo se ha fracturado, la disminución del PIB a nivel global, las recesiones recurrentes y un proceso deflacionario de activos nos están orillando a lo que vendría a ser la gran depresión. ¿Igual al *crack* del 29 que describe John K. Galbraith? No, la respuesta es totalmente negativa. Porque hoy existe, a diferencia de los años treinta, un sistema monetario instituido desde la posguerra que responde a intereses de capitalistas rentistas. Ganancias financieras a costa de la reducción del ingreso de los trabajadores y del cierre de empleos. Destrucción del hábitat humano y quiebres en el medio ambiente. Una crisis compleja no sólo financiera, sino una crisis de la forma de producción.

Plantear en la democracia y ante los programas de desarrollo de regímenes democráticos la inclusión del derecho económico al empleo como un derecho humano inalienable al ser humano, restituye la ética económica, permite el auge del ciclo económico y la restauración de las cadenas productivas. La clave de la esperanza está por supuesto en un Estado no minimalista, en un *big government* cuya visión se encuentra en Minsky. Hoy volver a Keynes es poner en las manos de la democracia y la ética el bienestar de nuestras sociedades.

Reflexión

El análisis del extractivismo como una alternativa para el desarrollo va más allá de la dependencia de las divisas que recibe el país por sus exportaciones, incluye la infraestructura de política fiscal que existe para canalizar estas divisas al gasto público en beneficio de mayor empleo, mejores condiciones de vida y de la disminución de la pobreza. Los recursos no renovables, incluyendo el petróleo, el gas y los minerales, son de una gran abundancia y riqueza en la región latinoamericana, por lo que demandan un mayor análisis económico, político y social. La gran demanda mundial de estos productos en el mercado internacional y el alto precio de estos recursos en los mercados financieros responden a una burbuja alimentada por la especulación. Requiere plantearse la pregunta: si los gobiernos han utilizado las retenciones fiscales de las exportaciones de la actividad extractivista en beneficio de la

sociedad o si quienes usufructúan las grandes ganancias, como las grandes compañías públicas, privadas o extranjeras, han sido las beneficiadas. ¿Hacia dónde fue a parar la danza billonaria del MPEE?

Pero quizás un elemento clave en el MPEE es cómo las nuevas tecnologías requieren de un puñado de materiales. Por ejemplo, el cobre contiene molibdeno, renio, selenio, telurio, junto con pequeñas cantidades de elementos de tierras raras; el zinc contiene el indio, el germanio y el cadmio; el aluminio refinado contribuye con galio y vanadio; el estaño ofrece aún más indio y vanadio; el procesamiento requiere del níquel cobalto, paladio, rodio y escandio; Los cinco metales básicos: aluminio, cobre, níquel, estaño y zinc abren el resto de los metales y representan 60 por ciento de la totalidad. Al respecto, Gareth Hatch, un contribuyente al informe del American Resources Policy Network (ARPN), señala la importancia de la genomonía de los metales: “el problema con los metales resultado de avances tecnológicos y que sirven para la innovación de fuentes alternas de energía es la dependencia que existe de la producción de metales básicos” (*The Economist*, 2013d).

Fuentes consultadas

- ARESTIS, Philip y Malcolm Sawyer (2005), “Financial Liberalization and the Finance-Growth Nexus: What Have We Learned?”, en P. Arestis y M. Sawyer, *Economic Policies, Governance and The New Economics*, Ed. Palgrave, Reino Unido.
- Banco Central de Bolivia (2013), Varios informes en línea (<http://www.bcb.gob.bo/>).
- Comisión Económica para América Latina (2013), *Panorama Económico y Social de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños*, CEPAL.
- GARCÍA LINERA, Álvaro (2013), 6º Encuentro de Economistas de Bolivia, 24 de octubre.
- JAMASMIE, Cecílias (2013), “Global Mining Deals Down 74% and not Much Hope for 2014”, en *Mining.com*, 5 de septiembre (<http://www.mining.com/global-mining-deals-down-74-percent-and-no-much-hope-for-2014-90134/>).
- MINSKY, Hyman P. (1986), *Stabilizing an Unstable Economy*, Yale University Press, New Haven.
- _____ (1996), *Annandale-on-Hudson*, Levy Economics Institute of Bard College, Nueva York.
- SOTORY, Louise (2010), “A Secretive Banking Elite Rules Trading in Derivatives”, en *The New York Times*, 11 de diciembre (http://www.nytimes.com/2010/12/12/business/12advantage.html?pagewanted=all&_r=0).

- The Economist* (2013a), “Tax Havens. A Modest Proposal”, en Schumpeter, *Business and Management*, 5 de marzo (<http://www.economist.com/blogs/schumpeter/2013/03/tax-havens>).
- _____ (2013b), “Mining in Chile Copper Solution. The Mining Industry has Enriched Chile. But its Future is Precarious”, 27 de abril (<http://www.economist.com/news/business/21576714-mining-industry-has-enriched-chile-its-future-precarious-copper-solution>).
- _____ (2013c), “Mining in Ecuador. Going for Gold as Brazil Raises its Mining Royalties, Ecuador Cuts its Own”, 22 de junio (<http://www.economist.com/news/americas/21579871-brazil-raises-its-mining-royalties-ecuador-cuts-its-own-going-gold>).
- _____ (2013d), “Materials Genome. Difference Engine: Gateway to Tomorrow”, *Babbage-Science and Technology*, 24 de junio (<http://www.economist.com/blogs/babbage/2013/06/materials-genome>).
- _____ (2013e), “Steel. An Inferno of Unprofitability. The World’s Overcapacity in Steelmaking is Getting Worse, and Profits are Evaporating”, 6 de julio (<http://www.economist.com/news/business/21580458-worlds-overcapacity-steelmaking-getting-worse-and-profits-are-evaporating-inferno?zid=298&ah=0bc99f9da8f185b2964b6cef412227be>).
- US Commodity Futures Trading Commission (CFTC) (<http://www.cftc.gov/OCE/WEB/index.htm>).
- WRAY, L. Randall (2008), “The Commodities Market Bubble: Money Manager Capitalism and the Financialization of Commodities”, en *Public Policy Brief, The Levy Economics Institute of Bard College*, núm. 96.

